

Discurso de Doña Carmen Pérez Anchuela de la Consejería de Asuntos Sociales

Muchísimas gracias

Quiero saludar a todos vosotros, saludar a Oscar como el secretario general de Crismhom, a las personas que estáis aquí, especialmente a los profesionales del programa con los que tengo una relación con algunos de ellos de casi 10 años, desde el principio de la formación del Programa. A todos ustedes por habernos invitado aquí. Los motivos que tenemos en la comunidad de Madrid, en la Consejería de Asuntos Sociales, en la Dirección General a la que yo represento en estos momentos para estar agradecidos en esta tarde, el principal de ellos es el que nuevamente, como hemos escuchado, no solo el hacer, sino la fuerza y también el convencimiento con que cada una ha trabajado como personas (...) Y creo que precisamente unos de los motivos para merecerlo es que nos permitáis estar aquí hoy, en este vuestro hogar, en esta vuestra gran familia, que habéis hecho, de lo que he podido leer, paso a paso, con mucho esfuerzo, con mucho compromiso y también con mucha valentía pensada en los derechos y las libertades de las personas y realmente eso es lo que hace avanzar a las sociedades. Yo creo que todos vosotros compartiréis conmigo, trabajo en una Dirección General, trabajamos con unas personas que más lo necesitan en Madrid, personas sin hogar, personas que han tenido dificultades o personas con discapacidad, mujeres que han tenido dificultades en sus relaciones personales y sin duda, compartiréis este sentir, ese tan importante de saber que muchas veces los prejuicios vienen de la más absoluta de las ignorancias. Que los prejuicios de alguna manera a veces forman parte de un pensamiento terco, intencionado y que realmente desconoce, realmente lo importante del ser humano, que todos somos personas. Y, realmente, muchas veces esta terquedad, lo que hace es que nos sintamos aislados en un mundo donde realmente podemos generar la incomprensión de las personas que tenemos más cerca. Pero eso cierto también que frente a esa incomprensión, frente a ese desánimo, acabar con las estructuras anquilosadas y firmes en la ignorancia, pues estáis personas como todos vosotros, profesionales como los del Programa de la Comunidad de Madrid que aparecéis en ese momento con vuestro inconformismo y realmente con vuestra defensa para que las cosas realmente puedan cambiar porque realmente creéis, como también creemos en la comunidad de Madrid, que la realidad por dura que sea puede ir transformarse poco a poco. En las palabras de las intervenciones habéis hablado de lo que hemos avanzado en España y seguimos trabajando por explicar a la gente que no hay que hacer diferencias en tratamiento o la manera de abordar las situaciones de las personas, porque todos somos personas con independencia de nuestra edad, de nuestra religión (vosotros sabéis mucho de eso) pero también de nuestra orientación/identidad sexual o de la raza, como está ocurriendo. Y es cierto que en España, la Comunidad de Madrid, vamos avanzando, a veces, no podemos dejar de bajar la guardia porque, por ejemplo, nos encontramos con sorpresas como la de estas semanas que se ha elegido como presidente general de la asamblea de las naciones unidas a una persona, a Sam Kutesa del primer gobierno de Uganda donde se acaba de aprobar una ley que establece la cadena perpetua para las persona homosexuales y por lo tanto seguimos, tenemos que seguir sin bajar la guardia, tenemos que seguir trabajando. Desde la Comunidad de Madrid os agradecemos especialmente este premio, un premio que forma parte de la actividad que desarrolla los profesionales del Programa que están hoy aquí: Nancy, Juan, Isidro, Lola, pero también los que faltan Ana, Vanesa o Manuel y muchos otros que empezaron en el Programa de la Comunidad de Madrid pero que por diferentes motivos siguieron trayectorias diferentes. Os lo agradecemos porque hemos trabajado, también desde el gobierno regional, para erradicar todas las diferencias, para erradicar todas las discriminaciones que puedan tener todas las personas. Y uno de los elementos fundamentales que vosotros habéis mencionado, importante de este Programas que son de las formaciones de la sensibilización. Formaciones de sensibilización para acabar, como he dicho antes, con esta falta de conocimiento y sobre todo para cambiar esos pensamientos intolerantes y muchas veces convertirlos en sentido común, en racionalidad y en aceptación de las circunstancias de cada uno. Son más de 4.000 los expertos que el programa ha formado, desde policías hasta profesores hasta psicólogos hasta trabajadores sociales, personas que trabajan en el mundo de la sanidad, un ejército ya y llamemos, para decirlo así, yo creo que de salud, de transmisión, que se convierte en una de las armas más potentes para luchar contra la discriminación, para luchar contra los prejuicios y el desconocimiento. Y en este sentido hemos trabajado con ellos, pero sobre todo lo hemos hecho también atendiendo directamente a las personas y colaborando directamente con entidades comprometidas como la vuestra. Sin vosotros tampoco el Programa tendría sentido. Porque también el ser un Programa que este abierta a la

colaboración, que este abierto a la derivación y que este abierto a aprovechar herramientas como las vuestras geniales y maravillosas como es EL AMIGO QUE ESCUCHA. Creo que todos deberíamos tener en nuestra vida, en diferentes momentos, en aquellas situaciones seguramente las más difíciles, ese amigo que escuche. Por nosotros. Y por tanto mi agradecimiento no solo por el premio a los profesionales del Programas, sino por ese teléfono, por esa voz amiga y por esa mano tendida que sin duda habras expresado también en vuestras palabras. Pero el Programa también es algo mas, lo ha contado Oscar y no lo voy a repetir, el programa en estos momentos se ha convertido en un referente nacional pero es un referente también internacional en la lucha por los derechos de las personas LGTB. Estamos en una red europea que es la Red B. Network que precisamente trabaja por la discriminación en servicios de todo local y donde el único de España y que representa a nuestro país en ella es nuestro servicio. Pero esta semana hemos estado en el Consejo de Europa, ha estado precisamente Manolo en la comisión de defensa de los derechos de las personas LGTB y se ha presentado el Programa de la Comunidad de Madrid como buena práctica y , diría más, estamos trabajando con la Oficina de Atención a los refugiados del Ministerio del Interior, precisamente para aquellas personas que buscan nuevas oportunidades a persecuciones inenarrables e intolerables y terribles y vienen a esta Comunidad buscando esa confianza, esa seguridad y ese cariño , esa atención humana que les da el servicio y que además les permite reorientar su vida y encontrar esa dignidad que no tenían y que no se les reconocía en los espacios de donde venían. Y por tanto el Programa ha conseguido, con el apoyo jurídico que se le da en la atención y el acompañamiento que se ha hecho, que muchas de esas personas, que vienen de esos países, como digo, que no había ningún respeto no digo ya por sus derechos sino por las propias personas, hemos conseguido esa condición de asilados y refugiados que les permite tener una nueva oportunidad. Y me gustaría aquí destacar y creo que es de justicia, que junto a los profesionales del Programa ha sido seguramente el compromiso, la creencia, en la ciudadanía, en la libertad, que ha dado la oportunidad de este gobierno regional el que hizo en que en el año 2002 nos decidiéramos a poner un Programa que no sabíamos hasta donde podía llegar pero que sabíamos que era necesario. Creo, por tanto, que para trabajar en ese apoyo en esa atención, integral, psicológica y jurídica, pero también grupal de los entornos y las familias y con la asesoría en la defensa de los derechos. Porque de alguna manera desde este gobierno regional no estamos sino priorizando, aquello que nos dicen los ciudadanos que debemos priorizar, no estamos sino preocupados por el bienestar de todos y cada uno de ellos, no estamos sino comprometidos con hacer ese trabajo cada día para conseguir erradicar todos esos prejuicios. Y por tanto creo que eso nos ayuda y el premio que hoy recoge PIAHT a través de sus profesionales, en el fondo también, lo hacemos no solo porque creo, como lo habéis comentado vosotros, sabéis que no es fácil a veces dar esos pasos y a veces lo que es importante es que se den desde la valentía. Ustedes lo saben. Que han demostrado Vosotros con cada una de vuestras actuaciones y además desde el compromiso con la fe cristiana, que en mi caso concreto yo también comparto, por lo tanto se lo agradezco. En este caso quiero por tanto reconocer y demostraros toda mi admiración por este esfuerzo que estáis haciendo, por esta valentía y por esta defensa sin tregua de los derechos de las personas y de los derechos de cualquiera sea su opción sexual, religiosa o de vida y por tanto por esta dignidad y por esos proyectos de vida. Y quiero felicitarlos y darles la hora buena a vosotros, a los profesionales del Programa, también por este premio. Porque vosotros sois la vanguardia que junto al gobierno de la Comunidad de Madrid, que en estos momentos nos estáis ayudando a dar pasos de gigante precisamente en la lucha contra el sometimiento a la ignorancia o la intolerancia precisamente. Y en este camino donde estamos juntos y desde el gobierno regional los aliento que busquen, como decía antes, que los ciudadanos sean lo que realmente quieran de ser y elijan las opciones, las que más les interesen, la libertad y la igualdad de oportunidades y por tanto muchísimas gracias a Crismhom por este premio que yo recojo en nombre del gobierno regional que me llena de orgullo y porque también me siento orgullosa de haber formado parte desde el principio, desde el impulso, del PIAHT, de ser una directora general donde realmente lo único que puedo hacer es ayudar a los profesionales a ejecutar las cosas con el objetivo que se creó. Muchas gracias.